

“HAY ALUMNOS QUE VIENEN A CLASE CON SÍNTOMAS”

Los docentes denuncian “caos” escolar por las dificultades para conciliar, la confusión en los protocolos y la tardanza en cubrir las bajas

Los niños aislados suben un 156% en siete días

OLGA R. SANMARTÍN MADRID

En el instituto San Mateo de Madrid se acaba de vivir la peor semana de la pandemia. Más incluso que durante los primeros días del Covid. Todo el personal de este centro público se ha movilizó para gestionar la cobertura de las bajas de los profesores, organizar las clases online para los estudiantes confinados, resolver las dudas de los padres y sobrevivir al frío que entra en el aula por la ventilación cruzada a pesar de la calefacción. «Hay alumnos irresponsables que han venido desde casa con síntomas. Uno de ellos llegó tosiendo a clase. Ya hizo lo mismo el año pasado y le tuvimos que mandar de vuelta y hablar con sus padres», relata el director, Horacio Silvestre.

Lo mismo ha ocurrido en el instituto Bonanova de Barcelona, donde reconocen estar «desbordados». «Llegan los alumnos malos de casa. Ellos no saben valorar si el síntoma que tienen es suficiente para no venir a clase y, como están de exámenes, algunos no quieren faltar. También hay que entenderlos porque han cambiado bastante los signos del virus. Les recordamos que, cuando noten cualquier cosa, se hagan una prueba antes de venir», explica la directora, Montse Blanes.

En las dos primeras semanas de ómicron tras la vuelta de las vacaciones, las dificultades de los padres para conciliar, las confusiones a la hora de interpretar y aplicar los protocolos de prevención y confinamiento, y la tardanza en cubrir las numerosas bajas han causado «caos», «inseguridad», «desconfianza» y «miedo» en colegios e institutos, según los profesores y los directores.

La Federación de Sindicatos In-

dependientes de Enseñanza (Fsie) ha acudido al Defensor del Pueblo ante la «inacción del Gobierno» y el «desamparo institucional» que, denuncia, «están llevando a algunas familias a comportamientos extremos de necesidad que ponen en peligro la salud pública, llevando a sus hijos al colegio o teniendo que poner en situación de riesgo a familiares vulnerables, como los abuelos, y cuyas consecuencias son altamente peligrosas». Fsie exige la aprobación de bajas laborales o permisos retribuidos para la atención de menores en cuarentena por Covid.

«En ningún momento de la pandemia hemos estado como ahora, porque en las anteriores olas había cierta seguridad. Ahora tenemos la sensación de que es como un sorteo: a ver si nos toca», expresa un profesor de Inglés de un instituto de Valladolid.

«Vamos al centro a saber con qué nos encontramos porque todos los días tenemos alguna baja y no hay personal suficiente para poder cubrir las todas», añade una directora de un colegio de Toledo.

«Vamos a niños con síntomas y también a alumnos que no vienen porque sus padres tienen miedo de contagiarse. Hay un total desconcierto y las familias se dirigen a nosotros para pedirnos una información que no tenemos. Nadie controla quién tiene o no Covid entre el alumnado», dice una maestra de Primaria de Jaén.

«Nunca hasta ahora he visto a

tantos afrontar con miedo las clases. La sensación es que nos dejan solos ante el peligro», apunta un profesor de Secundaria de Badajoz. «¿Cómo no va a haber desconcierto cuando faltan un montón de profesores que no han sido sustituidos?», se pregunta Mario Gutiérrez, presidente nacional de Educación del sindicato CSIF.

Los últimos datos del Ministerio de Educación indican que hay un 3,7% de alumnos en cuarentena o positivos por Covid, un 4,2% de profesores de baja y un 0,49% de aulas cerradas (un total de 1.962). Eso indica que en apenas una semana los casos en los alumnos han crecido un 156% (de 102.233 a 262.451 positivos) y en los profesores han aumentado un 27% (de 19.335 a 24.742). Las cifras confirman lo que sospechan los directores: los contagios se han disparado en el alumnado, pero en los últimos días aumentan a ritmo más lento en el profesorado.

Los sindicatos denuncian, sin embargo, que las cifras están «infrarrepresentadas» porque no todas las ausencias se registran. «Los datos del Ministerio son muy a la baja. Sólo se cubren las sustituciones cuando hay constancia. Algunas CCAA hacen llamamientos para interinos todos los días, pero otras lo hacen una vez a la semana», denuncia Maribel Loranca, responsable de Educación de UGT.

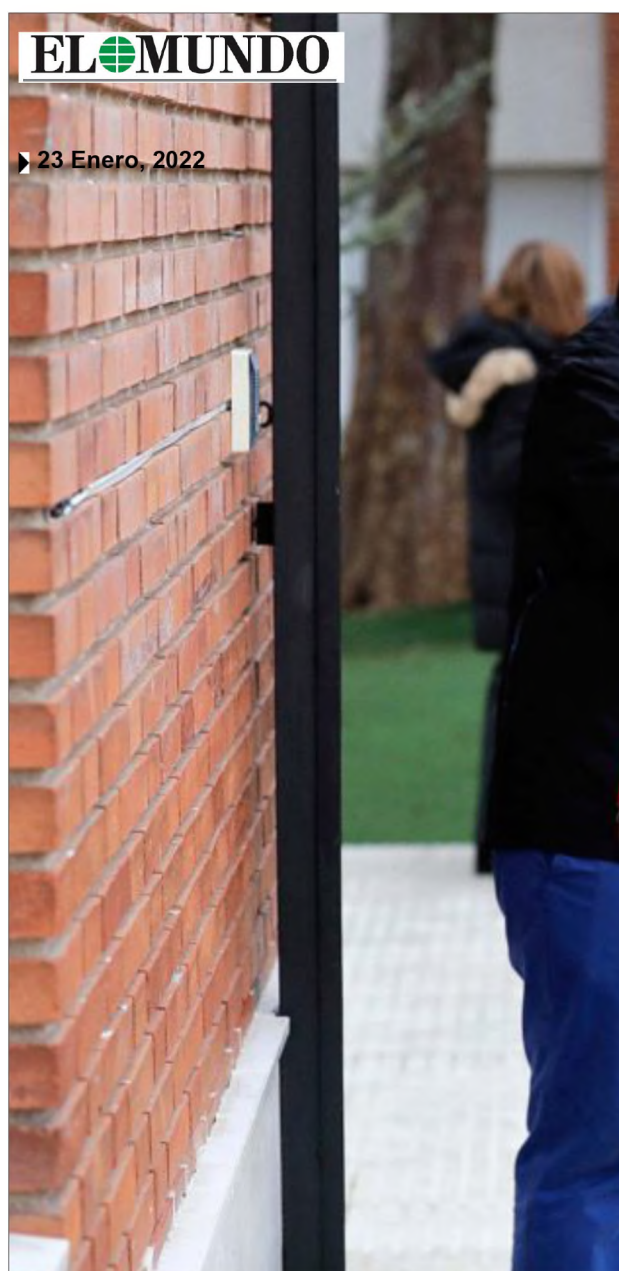
Tampoco se contabilizan en la estadística, por ejemplo, aquellos profesores que se van a casa porque tienen síntomas y, aunque sa-

len negativos, faltan unos días a clase hasta que obtienen los resultados de la prueba. La estimación de la Federación de Asociaciones de Directivos de Centros Educativos Públicos (Fedadi) es que, si se incluyeran, se registraría un 7% de docentes afectados.

«Ha habido colegios con hasta un 30% de la plantilla de baja», apunta Francisco García, responsable de Educación de CCOO, que habla de una situación «casi crítica» que atribuye al «error» de haber relajado las medidas de prevención e higiene, especialmente las relacionadas con las ratios, refuerzos y distancias de seguridad.

Los nuevos protocolos generan «incertidumbre», porque son muchos los padres que acuden a los centros preguntando

qué deben hacer, por ejemplo, si uno de sus hijos tiene Covid y el otro no. «Plantean muchas dudas las diferencias entre Primaria y Secundaria, y que los vacunados que hayan tenido un contacto estrecho con un positivo no se confinen mientras que si lo hagan los no inmunizados», dice SIGUE EN PÁGINA 19



EL MUNDO

▶ 23 Enero, 2022

► 23 Enero, 2022



DESMORALIZADOS

“En ningún momento de la pandemia hemos estado como ahora. Nos están dejando solos ante el peligro. Nunca hasta ahora he visto a tantos afrontar con miedo las clases”

SUSTITUCIONES

Las bolsas de interinos se están agotando y docentes de la ESO y dan clases en Primaria. “Ha habido colegios con hasta el 30% de la plantilla de baja”

TRAMPAS

“A veces no sabemos si el alumno está realmente contagiado. Cuando hay un examen de repente se disparan las faltas de asistencia”

VIENE DE PÁGINA 18 Antoni González Picornell, presidente de Fedadi, que esta semana ha tenido que hacer sudokus para cuadrar la plantilla en el IES Pare Vitoria de Alcoy (Alicante), donde es director. «El mismo día en que nos enviaban 10 profesores sustitutos de repente salían ocho positivos más y te obligaban a rehacer todo el proceso. Yo he tenido a dos profesores a los que el Covid les ha afectado más y han estado 15 días de baja».

Otro director de un colegio público de Ciudad Real cuenta que la semana pasada «fue imposible dar clases de manera ordinaria». «Hubo muchas bajas y no las sustituyeron a pesar de que se avisó con antelación suficiente. Nos lo justificaron por cuestiones administrativas, pero al final nos tocó hacer lo que pudimos: juntamos clases en el salón de actos y en el pasillo y, gracias a que hubo sol, pudimos utilizar también el patio para hacer juegos y actividades recreativas. Muchos cursos perdieron muchas horas de clases», resume.

La indefinición en los protocolos dispara también las dudas porque los centros educativos no pueden pedir un documento oficial que certifique el contagio. Basta con mostrar una foto de un autodiagnóstico de antígenos comprado en la farmacia. «A veces no sabemos si son realmente del alumno o de otra persona y si está realmente contagiado. Se ha extendido la picaresca. Cuando hay un examen de repente se disparan las faltas de asistencia, que pasan de una a siete. Es muy sospechoso», afirma Miguel González Dengra, director del IES Mariana Pineda de Granada.

«La situación se vuelve aún más compleja cuando se presentan casos de posibles síntomas de Covid en las aulas y el personal docente no dispone de las herramientas necesarias para la adopción inmediata de medidas preventivas o la toma de decisiones, más allá del traslado de incidencias al equipo directivo, para su posterior remisión a las autoridades sanitarias», recalca Francisco Venzalá, presidente nacional del sindicato Anpe.

Otro de los problemas es que, en algunas especialidades, se están agotando las listas de interinos. Ha ocurrido en Cataluña, que tiene más de 122.000 contagiados entre profesores (5,5%) y alumnos (el 8,5%). La Generalitat, que ha admitido que en apenas nueve días ha habido 8.000 sustituciones, ha autorizado a que los profesores de la ESO puedan dar clase en Primaria en los colegios concertados.

Los equipos directivos y los docentes están doblando las jornadas y dando lo mejor de sí mismos con la idea de que hay que aguantar el tirón al menos una semana más, y confiando en que esta crisis esté próxima a acabar. Así lo cree el Gobierno, que prevé que la incidencia remita en las escuelas «en los próximos días».